

Confrontaciones lingüísticas y discursivas en los Andes*

Juan C. Godenzzi y Víctor Fernández (eds.)

TINKUY

BOLETÍN DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Nº 9 – Otoño 2008

© 2008 Section d'Études hispaniques
Montréal, Université de Montréal

ISSN 1913-0473

* Los artículos de este volumen fueron presentados como ponencias en el panel:
“Confrontaciones lingüísticas y discursivas en los Andes”, en el marco del XXVII Congreso
Internacional de la *Latin American Studies Association* (LASA), realizado en Montreal, del 5 al 8
de Septiembre de 2007.

¿El castellano, el quechua o el inglés? El porqué de la actitud de los estudiantes peruanos hacia estos idiomas

Anita Herzfeld
University of Kansas

1. Introducción*

Las políticas lingüísticas en Latinoamérica han sido hasta ahora monoculturales y asimilacionistas en tanto que, a pesar de la riqueza intrínseca que significa tener hablantes de diversas lenguas en un país, los gobiernos han optado, por lo general, por considerar al plurilingüismo y a la multiculturalidad como un ‘problema’. Y desgraciadamente las soluciones propuestas para lograr resolver ese ‘problema’ han tendido a negar la existencia de la diversidad de lenguas y, como consecuencia, la existencia de sus hablantes.

Hagamos un poco de historia. Colón y su gente trasladaron a América toda la intolerancia de una España que necesitó lograr la destrucción y la eliminación del otro (los moros y los judíos primero, y más tarde los indígenas) para afirmar su dudosa unidad e identidad. Siguiendo luego a la época de la colonia, los invasores españoles—quienes constituían la cúspide de una pirámide social cuya base estaba compuesta por los mestizos, los indígenas y los esclavos—comenzaron a perseguir a los nativos, que no habían cometido otro delito que haber nacido en tierras que los europeos ‘descubrieron’. La explotación indiscriminada y la mortalidad de los naturales no disminuyeron sino que, por el contrario, aumentaron considerablemente durante la época de la conquista, y como consecuencia la reacción de los nativos fue pasar del asombro a la heroica resistencia contra sus agresores. Al mismo tiempo también vino la supresión de identidad, la negación de los orígenes, la prohibición de las religiones originales, y del uso del idioma propio. Así es que, al cabo de unas pocas generaciones, los invasores aniquilaron a treinta millones de aborígenes disminuyendo sus filas a un millón. Como consecuencia de este genocidio, muchas de las lenguas que se hablaban con anterioridad a la llegada de los españoles desaparecieron trágicamente, porque como decía una real cédula de Carlos V, “Tenemos entendido que aún la lengua más desarrollada de estos naturales es incapaz de expresar los misterios de nuestra santa fe católica”. (Pigna 2004: 61). De 2000 lenguas que se calcula existían en 1492 en América, sólo 1000 han sobrevivido hasta nuestros días, y de ellas unas 600 han sido estudiadas (Crystal 1987: 322).

No tuvieron mejor suerte los indígenas cuando los criollos—una vez lograda su independencia y cambiada su posición de subyugados a dominantes en la cúspide de la pirámide social—se impusieron como amos de la región. Mientras que durante la colonia las políticas lingüísticas de los reyes españoles cambiaron varias veces⁴⁵, durante el siglo

⁴⁵ La política lingüística de España en América atrae cada vez más la atención de los estudiosos. (Véase Melià 2003: 55 para una lista detallada de fuentes de consulta). Melià mismo anota que la dificultad para hacer una síntesis reside en una legislación que se extiende por varios siglos aplicada a regiones diferentes.

XIX y la mayor parte del XX, las lenguas aborígenes no fueron consideradas como un bien. Por el contrario, a través de políticas homogeneizantes los gobiernos trataron de aculturar e invisibilizar a la población nativa a través de la imposición del castellano, la lengua de la cultura dominante.

Es así que desde un principio los gobernantes de las Américas ignoraron el espacio que debía de haberse dado a la diversidad cultural y lingüística de las 'minorías de poder' (que no eran 'minorías' numéricas) que habitaban el territorio 'conquistado'. Pasaron demasiados años antes de que el plurilingüismo y la multiculturalidad fueran reconocidos como un hecho. Sin embargo (como parte del mencionado 'problema indígena'), se siguió asociando a los indígenas, por mucho tiempo, con el origen de grandes dificultades, especialmente la falta de desarrollo que llevaría a la mayoría de los países de Latinoamérica a pertenecer al 'Tercer Mundo'⁴⁶.

Ha sido solamente en las últimas décadas del Siglo XX que el pluriculturalismo (siguiendo la nomenclatura adoptada por Hamel 2000: 289) ha logrado aparecer en ese panorama, favoreciendo la heterogeneidad, en la que se reconoce como enriquecedor el aporte de las diversas culturas⁴⁷. Sin embargo, estas tendencias enumeradas no son exclusivas de ciertos períodos histórico-políticos, sino que aún hoy en día "coexisten de manera conflictiva, con diferentes pesos, en prácticamente todos los países latinoamericanos" (Hamel 2000: 289) y no sólo en tanto afectan a las lenguas indígenas sino también a las occidentales⁴⁸.

En este trabajo se tratará primero la especial situación lingüística del Perú a través de su marco histórico. Este estudio preliminar se basa en trabajo de campo efectuado en Perú durante una estadía de un mes, en julio de 2005. Como aparentemente no hay escuelas donde se enseña el quechua en Lima, el cuestionario para detectar actitudes hacia la enseñanza del quechua y del inglés entre estudiantes de escuelas públicas y

Por un lado, Carlos V en 1550 ordenó a los virreyes de Nueva España (México) y del Perú como "asunto muy importante y esencial" el enseñar a los indios la lengua española, para la evangelización y civilización de los indios. Pero por otra parte, durante el reinado de Felipe II—y aunque aumentaban las quejas de los españoles sobre las dificultades que significaba evangelizar en las lenguas indígenas—el rey mostró gran flexibilidad de espíritu y abogó porque los nativos no se vieran obligados a dejar su lengua materna, ordenando que sólo se proveyera de profesores de español a los indios que desearan aprenderla como segundo idioma. Dos Cédulas de Felipe II, que datan del 1578 y 1580, se pronuncian sobre la necesidad de que los misioneros conozcan suficientemente el idioma de los indios, como condición necesaria para ser ordenados sacerdotes. Es recién a fines del siglo XVIII, a través de la Cédula de Carlos III, quien olvidara la legislación de sus predecesores, que se decretó que "se llegue, de una vez por todas, a la extinción de las diversas lenguas habladas en sus dominios, y que se hable solamente el castellano". Entre tanto, la tesis anti-hispanizante ha sido considerada con frecuencia como la tesis de los jesuitas, y es precisamente al ser expulsados los jesuitas de América que la hispanización lingüística se refuerza (Melià 2003: 55-62).

⁴⁶ Un escritor famoso, como lo es Vargas Llosa, asevera que la modernización económica y social de su país, Perú, depende de la completa asimilación de los grupos indígenas (1990: 45-53).

⁴⁷ Tanto es así que en los Estados Unidos, por ejemplo, ya no se habla de "*melting pot*" sino de "*tossed salad*" al referirse al aporte sociocultural de los grandes grupos inmigratorios.

⁴⁸ Por ejemplo en las reuniones del MERCOSUR, el tratado comercial que en un principio unió a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, se usa el globalizante idioma inglés y no se da prioridad a las lenguas nacionales y oficiales comprometidas en el tratado, tales como el portugués y el guaraní.

privadas se aplicó en el interior del país⁴⁹. En lo que sigue se analizarán los resultados de la encuesta. Termina el trabajo con algunas observaciones que señalan conceptos que deberán tenerse en cuenta para lograr éxito en la aplicación de la planificación lingüística en el Perú.

He considerado importante constatar si los alumnos tienen más motivación para aprender inglés ó quechua, ya que se sabe que el éxito del proceso de adquisición de un idioma depende en gran medida de la actitud de los educandos respecto del idioma. Por otra parte, nuestra conciencia política y la crítica implícita de la forma y dirección que dirige a la economía global que lleva a la globalización cultural, merecen ser tomadas seriamente.

2. La situación lingüística del Perú

Basándonos en observaciones hechas por los especialistas en el Perú, tales como Torero (1974, 1986, 1987, 1989, y 1990), Cerrón-Palomino (1982, 1985, 1987); Mannheim (1991); Godenzzi (1992); y Adelaar (1991), podemos aseverar que lo que se sabe de la situación lingüística de la región andina durante el periodo pre-hispánico, se debe a las reconstrucciones lingüísticas frecuentemente basadas en topónimos, datos históricos, la distribución lingüística del presente y la información extraída de los documentos coloniales. Godenzzi (1992: 54) menciona que se asume que los primeros habitantes de la región existieron hace unos 10.000 años. Mil años antes de nuestra era común, tenían lugar intercambios regionales que deben haber sido negociados en lenguas que pertenecían a dos ramas lingüísticas importantes: la Arahua y la Tupí, que, cerca de 500 años de nuestra era común, se dividieron aún más. En los siglos VI y VII el quechua, que primero se habló en la Costa y en la Sierra Central, se subdividió en dos variedades importantes: el quechua I de los Andes y el quechua II de la Costa. Las poblaciones que se establecieron en la Costa construyeron ciudades tales como Pachacamac, Chanchán, y Chíncha, que extendieron su influencia, a través del comercio y la navegación, muy probablemente hasta el Ecuador y hasta Colombia, Centro América y México. Comenzando probablemente en el siglo VIII, Pachacamac y el poder económico y político de la Costa Central propagaron la variedad de quechua II hacia el norte, mientras que los hablantes de quechua I se establecieron en Ayacucho, Cusco, el plateau peruano-boliviano y aún en el norte de Chile y Argentina, a través del comercio e intercambios demográficos. Cuando en los siglos XIV y XV el imperio inca consolidó su poder, adoptó el quechua I como la lengua general de la administración de Tahuantisuyo. Sin embargo, no llegó a ser la lengua hegemónica, sino que coexistió con muchos otros grupos de lenguas—la situación lingüística se convirtió en un coro polifónico de voces múltiples y versátiles.

Cuando los españoles arribaron en el siglo XVI, la situación lingüística cambió abruptamente; su nuevo poder colonial se puso de manifiesto cuando impusieron el español como la lengua dominante. Desde ese momento, el español y su sistema de

⁴⁹ No se pudo determinar esta aseveración con seguridad. Los profesores de la UNMSM no lograron establecer claramente si ciertas escuelas que se encuentran en las afueras de Lima enseñan o no quechua.

escritura alfabética colocaron a todas las otras lenguas y su discurso en un rol subordinado. Aún cuando los españoles se dieron cuenta que el quechua era la “lengua general”—y como consecuencia la usaron para comunicarse con los pueblos indígenas y también para imponer su campaña de evangelización—el imperio inca no se había establecido aún firmemente a través de la región para lograr que su lengua sobreviviera. Así es que los españoles encontraron que era más fácil el apoderarse de muchos lugares en español, aunque otros asentamientos mantuvieron el quechua o su propia lengua. En consecuencia, en el siglo XVIII, el área asumió muchas características diferentes: la muerte cultural arribó a muchos grupos étnicos que habían estado en contacto con los colonizadores; el español se estableció como la lengua hegemónica de los conquistadores, mientras que la previa expansión del quechua fue mantenida en un rol subordinado desde entonces en adelante; y finalmente, muchas otras lenguas sobrevivieron—algunas destinadas a extinguirse muy pronto y, aunque otras se conservan aún hoy, sobreviven también en un rol subordinado.

En realidad, durante la época de la república, muchos terratenientes criollos prefirieron que sus peones indígenas fueran monolingües en quechua o aimara⁵⁰ para poder mantenerlos analfabetos. Recién en la década del 1920 la educación se hizo asequible a través de las escuelas públicas que iniciaron una campaña masiva de alfabetización a través de la cual la enseñanza del español se implementó en el país.

Algunos años después resultó evidente una especie de renacimiento indígena. Sin embargo, aunque el quechua se convirtió en una de las dos lenguas oficiales del Perú durante el gobierno militar del General Velasco Alvarado (1968-1975), en realidad no se logró adjudicarle al quechua un estatus diferente. El propósito de la nueva ley resultó ser el elevar políticamente el perfil del quechua, más que implementar una educación verdaderamente bilingüe, así es que tan pronto como los cambios sucesivos de gobierno trajeron aparejada una agenda diferente, el énfasis en el quechua desapareció de inmediato. Hoy en día, se han hecho esfuerzos por establecer las bases de la implementación de una educación bilingüe bicultural en unas pocas y seleccionadas escuelas del interior. Desgraciadamente, la orientación es la de tipo “asimilación-transición”, mas que de “mantenimiento”. En realidad con este programa los chicos terminan no aprendiendo ninguna lengua bien, lo que contribuye a la errónea percepción “que los hablantes de quechua son ciudadanos de segunda categoría”. En defensa de los maestros, es necesario apuntar que les falta preparación y que están muy mal pagados, así es que sus heroicos esfuerzos por hacerle frente a esta situación no son nunca remunerados, y ellos terminan por frustrarse y desesperarse. El resultado es que persisten las actitudes negativas contra el quechua y, como siempre tiene un rol secundario al español, no sería sorprendente si continuara perdiendo terreno, como se verá más adelante en este trabajo.

Esta breve introducción a la historia lingüística de la región explica el estado de cosas en el presente: hoy en día se hablan todavía unas 43 a 50 lenguas indígenas en el Perú. En este trabajo nos concentraremos exclusivamente en la situación del quechua y la

⁵⁰ Aunque es frecuente encontrar “aimara” escrito “aymará” y también “aymara,” he preferido usar la ortografía de los autores que más han escrito sobre el tema.

de sus hablantes. De acuerdo con el censo de 1993, eran 3.199.474 los hablantes de quechua de más de 5 años de edad en el Perú, es decir constituían un 16.6% de la población⁵¹ (los aimaras eran 412.705 o sea un 2.1% de la población); sin embargo, los porcentajes no incluyen a los hablantes bilingües (Chirinos 2001: 35). Considerando el bajo prestigio social de las lenguas comprometidas en el bilingüismo, es muy posible que la información obtenida no sea confiable (Ibíd.). De todos modos no es fácil determinar lo que significa una observación tal como “El quechua es mi lengua materna”, ya que podría o no considerarse sinónima de afiliación étnica. Hay una serie de denominaciones propias que implican una definición de identidad cultural, tales como *chanka*, *huanca*, *colla*, *hualas*, *panatagua*, *chugara*, pero éstas no quieren decir necesariamente que el quechua es la lengua materna de esos individuos. Además en esta compleja situación, hay personas que se consideran mestizas, pero cuya lengua materna es quechua, y hay aquéllos que son bilingües y biculturales pero se consideran hablantes monolingües del español, teniendo en cuanto su poca habilidad en el quechua hablado. Para complicar aún más las cosas, Perú no es el único país donde se habla quechua, es decir, hay hablantes de quechua en Bolivia, Argentina y en el norte de Chile. Así es que el análisis de quien habla quechua está determinado artificialmente por los límites de la República del Perú y no por la afiliación de los hablantes a naciones indígenas.

El quechua está presente en las 24 regiones del país (Ver mapa al final del artículo). Aquéllas que tienen el mayor número de quechua hablantes son Apurímac (76.6%), Ayacucho (70.6%), Huancavelica (66.5%), Cusco (63.2%) y Puno (43.2%). Como se ha mencionado, hay muchas variedades de quechua; sin embargo, en la práctica se reconocen dos variedades importantes: el quechua sureño con 2.395.007 de hablantes y el quechua central con 695.888 hablantes. Además, hay dos variedades intermedias: el quechua de Jauja-Huanca (53.788 hablantes) y el quechua norteño (con 52.203 hablantes). Esta última variedad incluye tres sub-variantes: el quechua Ferreñafano-Cajamarquino; el de Chachapoyas-Lamas de las regiones del Amazonas y San Martín; y el quechua amazónico de las cuencas del Napo y del Pastaza en la región de Loreto; además de “algunos otros dialectos difíciles de clasificar, como las variantes del quechua hablado en Yauyos-Lima” (Chirinos 2001: 35). Si fuéramos a comparar la información extraída del censo de 1940 con la que está disponible en el censo de 1993, es evidente que mientras que en 1940 la mitad de la población peruana hablaba el quechua, las cifras han disminuido drásticamente en 1993. Chirinos (sin fecha) dice que “...[l]as lenguas andinas, el quechua y el aimara, están en claro proceso de disminución [de uso] en términos del porcentaje de hablantes en relación con el total de la población”. Sin embargo, también señala que, en términos absolutos, la población de hablantes se ha mantenido estable desde 1940, pero esta estabilidad en términos absolutos contrasta con un notorio descenso relativo. Además, él asevera que en los próximos diez años,

⁵¹ En realidad las cifras varían. En un artículo titulado “*Can Quechua Survive?*” su autora, Anna Saroli, cita el mismo censo mencionado aquí, proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática: *Censos Nacionales, 1993*, pero estima que el número de hablantes de quechua es de 4 y medio millón, o sea aproximadamente un 19% de la población total. Es importante agregar que la clasificación lingüística de la población por el censo de 1993 está basada en la lengua materna de la gente entrevistada, y no en las lenguas que se hablan verdaderamente en el hogar.

...[e]l número absoluto de hablantes del quechua va a crecer aproximadamente un 5%, sin embargo, [...] algunas variedades van a extinguirse totalmente y el aumento del número de hablantes va a proceder de las variedades que tienen más hablantes ahora, y especialmente de la población emigrante (Chirinos, s. f.: 14).

Predice además que en algunas zonas rurales tradicionales habrá una pequeña disminución del uso del quechua y una tendencia a aumentar el bilingüismo, sin embargo el número de hablantes se va a mantener estable. Esta estabilidad se traducirá en una disminución notable del porcentaje absoluto, que va a ir de un 16% en 1993 a 13 o 15%, si el censo se toma de nuevo en 2005 (Chirinos, sin fecha, p. 14).

3. El estudio

3.1. La metodología

Después de reunirme con los profesores del departamento de lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y de constatar que las escuelas de Lima no enseñan quechua, decidí aplicar, en escuelas del interior, un cuestionario de 23 preguntas, especialmente diseñado para detectar si los estudiantes se sentían motivados para aprender quechua y/o inglés. El cuestionario (que figura en el Apéndice No. 1) fue concebido siguiendo las líneas generales de estudios similares, (Dörnyei 2003, Herzfeld 2004); se aplicaron 372 cuestionarios. La población sondeada estaba compuesta de un grupo universitario y de cuatro cursos de escuelas diferentes en una región que se supone es hablante de quechua—la ciudad de Huaraz, en Ancash.

Para obtener datos estadísticos confiables, se contrataron los servicios de un estadístico, el Lic. Juan Andrés Zacarías, quien produjo un estudio probabilístico en base a los datos obtenidos analizando los cuestionarios.

3.2. Los resultados del estudio

Los resultados del estudio estadístico aparecen en el Apéndice No. 1. En lo que sigue voy a comentar los puntos más interesantes que resultaron de ese análisis.

A pesar de que el Grupo No. 1 está compuesto de estudiantes que asisten a la universidad y están por graduarse de maestros, ellos no favorecen la enseñanza del quechua. Aunque sólo 6.9% admiten que el quechua es su lengua materna, un porcentaje mucho más alto, el 26.2%, aseveran hablarlo, y 19.4% lo hablan en su casa, mientras que un 23.7% lo hablan con su madre. Estos datos parecieran ser contradictorios; por una parte no reconocen su lengua materna pero por otra parte la usan en su casa. Este grupo dice no usar el quechua cuando sus integrantes hablan con sus amigos o en la vida pública, y además se sienten más cómodos hablando el español. Sin embargo, cuando se les pide que expresen sus sentimientos respecto de la lengua—aunque hay un 55.6% que prefieren el español—un 27.8% declaran afecto por el quechua, y al mismo tiempo afirman que lo consideran un símbolo de elegancia; además aunque se manifiestan

contrarios al inglés, lo consideran poderoso. Tanto es así que un 73.9% estuvieron de acuerdo con que se debe enseñar quechua en las escuelas, y sólo un 26.1% se decidieron por la enseñanza del inglés en las escuelas. Además afirmaron que hablar quechua significaría que podrían establecer comunicación con una gran variedad de gente, mientras que el inglés les facilitaría conseguir un empleo.

No es sorprendente que los estudiantes del Grupo No. 2, quienes asisten a una escuela privada, no reclamen al quechua como su lengua materna o la lengua que se habla en su hogar. Ellos declararon abiertamente su desprecio por el quechua (en un 67.7%), mientras que realmente aprecian al español (63%) mucho más que al inglés (24.1%). De acuerdo con esta misma forma de pensar, consideran que los hablantes de quechua son ignorantes (73.3%) y haraganes (52.9%), mientras que los que hablan inglés son “elegantes” (46.3%). También admiten que el quechua no debería ser enseñado en las escuelas (66.7%), mientras que el inglés sí debería enseñarse (57.6%) y afirman que sería útil en el futuro para encontrar trabajo, aunque admiten que el quechua sería práctico para hablar con una variedad de gentes (42.4%).

Por otra parte, fue una gran sorpresa el interpretar los datos pertenecientes a los estudiantes que asisten a una de las escuelas públicas y que forman parte del Grupo 3 y del Grupo 4. Aunque no admiten tener quechua como lengua materna (solamente del 6% al 12% respondieron afirmativamente), del 21 al 22% lo hablan en su casa, si bien el porcentaje no es tan alto como el de los hablantes un tanto mayores en edad que asisten a la universidad (Grupo No. 1). Por cierto ésta parece ser la actitud típica de la mayoría de los jóvenes de padres quechua-hablantes quienes han emigrado de la zona rural a Huaylas, un asentamiento cercano a Huaraz. Los hijos son prácticamente monolingües: no usan quechua con sus amigos, hablan el español mejor que el quechua, no les gusta mucho el quechua y prefieren definitivamente hablar en español: 46.2% a 52%, y 62.3 a 64%. Consideran que los hablantes de quechua son ignorantes y holgazanes mientras que un hablante de inglés es elegante; tanto es así que al 50% a 51% les gustaría que el inglés se enseñara en las escuelas, ya que ellos piensan que si hablaran inglés encontrarían empleo más fácilmente (39.4% a 41.3%). Sin embargo, también están a favor de la enseñanza del quechua en las escuelas por un margen de 49 a 50%.

Los estudiantes que asisten a la última escuela pública sondeada, los del Grupo No. 5, son los únicos que afirman hablar el quechua como lengua materna (58.6%). Esto es probablemente porque viven a 8 horas de la ciudad más cercana (Huaraz). Un 54.1% admite que lo hablan en su casa, y no sólo con sus padres sino también con sus amigos (29.1%). Lo cierto es que también admiten usar el quechua en lugares públicos (9.4%) y aunque piensan que hablan mejor el español que los otros idiomas (61.3%) y que les gusta más (40%), parece haber una gran contradicción entre estos porcentajes y las respuestas que dieron a las preguntas siguientes. Por una parte han mostrado admiración por su lengua materna, pero es tanta la discriminación que han vivido y observado que han internalizado la imagen del quechua-hablante como haragán (30%) e ignorante (66.7%); y además, probablemente como consecuencia de la globalización, piensan que el inglés (considerado elegante por un 48.5%) les ayudará a conseguir un empleo (45.5%). Sin embargo piensan que el quechua debería enseñarse en las escuelas (29.8%),

aunque el inglés también, con mucha más razón (70%); que ellos llegarían a conocer más gente hablando tanto quechua como inglés, pero está claro que piensan que es el inglés el idioma que les ayudaría a conseguir un empleo en el futuro, como se mencionó más arriba (45.5%).

En realidad el análisis no muestra resultados sorprendentes. La actitud negativa que tienen muchos hablantes del quechua hacia su propio idioma y, como consecuencia, su baja auto-estima es evidente. Existe una extraña dicotomía entre el orgullo por la historia y la cultura del imperio inca, promocionado por el estado y los sectores turísticos, y el desdén con que tratan a sus descendientes en la actualidad (Saroli 2001: 40). Lamentablemente, esta actitud trae como resultado que muchos hablantes quechuas escondan sus raíces lingüísticas y como hablan un español fracturado con sus niños, éstos eventualmente no logran fluidez en ninguna lengua. El haber seleccionado al inglés como la lengua que prefieren se enseñe en la escuela demuestra su deseo de mejorar su situación y la influencia globalizante del idioma. Aún cuando muchos creen que se debería enseñar el quechua en las escuelas, el hecho de considerar que el inglés es “poderoso” y “elegante” muestra que sus deseos más profundos no corresponden a la realidad y que, desgraciadamente, es muy probable que ellos no puedan llevar a cabo sus sueños en una sociedad que es diglósica, racista y discriminatoria, en la cual la clase dominante no aprecia su lengua y su cultura.

En una sesión informal que tuvo lugar en un instituto que forma maestros en Jauja, una ciudad en la Sierra, ninguno de los 20 estudiantes que entrevisté informalmente admitió hablar el quechua. En general, ellos afirmaron que sus padres hablan quechua sólo en la intimidad de sus hogares. Al escuchar sus observaciones deduje que los mismos hablantes adultos estigmatizan el idioma ya que consideran que sólo deben usarlo para bromear o intercambiar insultos entre ellos, de tal modo que los niños no entiendan lo que sus padres dicen, y que el español está reservado para hablar a sus niños y para mantener conversaciones serias sobre temas relacionados con el trabajo y la política, por ejemplo.

4. Observaciones finales

A pesar de haber obtenido una mayor influencia política en la sociedad actual, las naciones indígenas de Latinoamérica han logrado un escaso progreso económico y social en la última década, tanto es así que continúan sufriendo los efectos de una enorme pobreza, poca educación y una mayor incidencia de enfermedades y discriminación que otros grupos minoritarios. Así lo afirma un estudio del Banco Mundial titulado *Indigenous peoples, poverty and human development in Latin America (1994-2004)*. Aún cuando los pueblos indígenas representan el 10% de la población de la región constituyen, al mismo tiempo, los grupos que están en mayor desventaja en la América Latina. Mientras que la incidencia de la pobreza es muy alta en la región, es particularmente severa y profunda en las poblaciones indígenas. De todos los hogares pobres en Perú, el 43% son indígenas. Para poder lograr una reducción más notable de la pobreza entre los indígenas de la región, el informe recomienda mejorar el capital

humano enfocando cuatro áreas específicas. La primera tiene que ver con la propia preocupación del Banco Mundial; afirma que el gobierno necesita proveer más y mejor educación a través de los programas de educación bilingüe-bicultural, para disminuir la enorme carencia en la enseñanza y para mejorar la calidad de la educación⁵². Esto implica que el quechua, como es la lengua indígena que cuenta con una mayoría de hablantes en el Perú, tiene que enseñarse por lo menos en las escuelas de las localidades donde el quechua es la lengua materna de los estudiantes. Así es que los niños aprenderían a leer y escribir primero en su lengua materna, y más tarde en una segunda lengua, el español en este caso, como lo establecen las directivas obligatorias de UNESCO para todos los niños del mundo.

Es obvio que para lograr éxito en la continuidad del uso del quechua en el futuro, se tendría que contar con el apoyo de leyes que protejan su enseñanza a nivel nacional en las escuelas bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación. Sin embargo, aunque contar con legislación adecuada es una condición *necesaria* para garantizar en principio algún respeto por la diversidad cultural y lingüística del quechua y sus hablantes, no es una condición *suficiente* para asegurar que obtendrá el respeto y la tolerancia de todos los ciudadanos (Censabella 2003: 281) Para que las leyes no resulten en letras muertas, tienen que ser internalizadas de tal manera que moldeen el comportamiento y las actitudes de todos los habitantes del país, ya sea que se trate de hablantes quechuas o de otras lenguas. Los problemas de discriminación racial y lingüística no se resuelven sólo enseñándoles a las minorías que ellos son diferentes y que tienen que lograr el respeto de los otros. Además, los miembros de la mayoría “homogénea” dominante, que viven lado a lado con las minorías, tienen que aprender que éstas tienen el derecho de mantener sus características lingüísticas y culturales (Ibíd.).

Uno podría preguntarse ¿Por qué insistir tanto en la necesidad de aceptar la diversidad lingüística de un país? Porque de lo contrario, si la sociedad dominante sigue pensando que la diversidad interfiere en la vida cultural, social y política de la nación, y continúa actuando guiada por esos prejuicios, esa actitud resultará en la represión de los hablantes que usen las lenguas “minoritarias”, y ellos mismos se sentirán disminuidos y cada vez más lejos de lograr mejores condiciones de vida. Luego esta restricción causará un quiebre en las relaciones intergeneracionales en sus familias, quiebre que puede llegar a ocasionar una pérdida de valores en la comunidad y, a más largo plazo, una frustración y un resentimiento que pueden ocasionar serias consecuencias de orden socio-político.

En Perú el español es la lengua que vincula a los hablantes con el mundo y a través de él la población recibe los avances de la civilización universal. El quechua, por otra parte, relaciona a sus hablantes con su pasado ancestral y por su intermedio ellos reciben la savia que alimenta su identidad y su afecto familiar. El diseño de políticas y

⁵² Las otras tres recomendaciones son: 2) Mejorar el aprovechamiento de los recursos de servicios sociales que se prestan a las poblaciones indígenas, comprometiendo a los padres y a la comunidad; 3) Promover el acceso a servicios de salud en las comunidades indígenas a través de la implementación de programas que enfoquen los cuidados maternos y de la niñez; y 4) Mejorar el sistema de recolección de datos relacionados con los esfuerzos realizados para identificar poblaciones indígenas y monitorear el progreso de las acciones llevadas a cabo a través del tiempo (Estudio del Banco Mundial, Resumen Ejecutivo: <<http://web.worldbank.org/>>

estrategias lingüísticas podría ayudar a conseguir un nivel deseable de prestigio para el idioma y de tolerancia para sus hablantes sin infligir trabas en las demandas por una alfabetización en la lengua dominante para toda la población. Si las comunidades no colaboran en respetar, estimular y motivar a los grupos indígenas en el uso de su idioma, la división de clases se hará aún mayor. Los principios democráticos de la sociedad deben basarse en el ejercicio de los derechos multiculturales de sus ciudadanos y en un proceso de igualdad de oportunidades en tanto se refiere a las condiciones socio-económicas de sus miembros. A menos que haya una apertura en las estructuras sociales y políticas del Perú, el respeto a los derechos humanos no será más que un sueño.

*Quiero dejar constancia de mi más profundo agradecimiento a la Profesora María Cortéz por sus sabios consejos, y también por la generosa asistencia prestada por la Profesora Rufa Olórtegui Mariño—quien se desempeña como profesional en la Universidad Nacional “Santiago Antúnez de Mayolo” en la ciudad de Huaraz, Ancash—ya que ella asumió total responsabilidad en lo que se refiere a la distribución y recolección de los cuestionarios en su región.

También debo agradecer a la Prof. Elizabeth Kuznesof, Directora del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Kansas, la oportunidad que me brindó de participar en el programa de Intercambio Fulbright entre la Universidad de Kansas y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) de Lima, Perú, bajo cuyos auspicios se realizó esta investigación. Hago constancia, además, que este artículo aparecerá también en la revista *Lingüística* de ALFAL.

Anexo No. 1



MAPA del PERU



**Encuesta realizada en el Callejón de Conchucos – San Marcos, Huaraz – Perú.
Julio, 2005**

Número de cuestionarios empleados por grupos:

N°	Pregunta		Grupo 1 Univ. Santiago Antúnez de Mayolo		Grupo 2 Colegio Albert Einstein		Grupo 3 Colegio Jorge Basadre		Grupo 4 Colegio Jorge Basadre		Grupo 5 Colegio Pachacutec	
			%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
1 (5)	¿Cuál es tu lengua materna? O ¿Qué idioma aprendiste primero?	Castellano	93.1	100%	97.8	100%	94.0	100%	88.0	100%	41.4	100%
		Quechua	6.9		2.2		6.0		12.0		58.6	
2 (6)	¿Qué idiomas hablas ahora?	Castellano	69.0	100%	77.1	100%	77.9	100%	69.6	100%	59.3	100%
		Quechua	26.2		4.2		17.4		19.0		37.2	
		Inglés	4.8		18.6		4.7		11.4		3.5	
3 (7)	¿Qué idioma(s) hablas en tu casa	Castellano	80.6	100%	92.7	100%	78.8	100%	74.3	100%	45.9	100%
		Quechua	19.4		7.3		21.2		22.2		54.1	
		Inglés	0.0		0.0		0.0		3.5		0.0	
4 (8)	¿Qué idioma(s) hablas con tu mamá?	Castellano	76.3	100%	93.8	100%	81.3	100%	79.2	100%	45.2	100%
		Quechua	23.7		6.3		18.8		20.1		54.8	
		Inglés	0.0		0.0		0.0		0.7		0.0	
5 (9)	¿Qué idioma(s) hablas con tu papá?	Castellano	87.9	100%	95.7	100%	84.6	100%	84.4	100%	51.3	100%
		Quechua	12.1		4.3		15.4		14.9		47.4	
		Inglés	0.0		0.0		0.0		0.7		1.3	

6 (10)	¿En qué idioma(s) hablas con tus amigos?	Castellano	93.5	100%	10.0	100%	95.7	100%	81.9	100%	69.6	100%	
		Quechua	6.5		0.0		0.0		2.6		29.1		
		Inglés	0.0		0.0		4.3		15.5		1.3		
7 (11)	¿En qué idioma(s) hablas en el correo, en el banco, en el mercado, en los negocios?	Castellano	93.5	100%	93.8	100%	88.2	100%	86.4	100%	87.5	100%	
		Quechua	6.5		1.0		2.6		2.7		9.4		
		Inglés	0.0		5.2		9.2		10.9		3.1		
8 (13)	¿Qué idioma hablas mejor?	Castellano	90.6	100%	10.0	100%	90.3	100%	91.7	100%	61.3	100%	
		Quechua	9.4		0.0		9.7		8.3		38.7		
9 (14)	¿Qué idioma te gusta más el castellano, el inglés o el quechua?	Castellano	50.0	100%	52.3	100%	46.2	100%	52.0	100%	40.0	100%	
		Quechua	28.9		20.7		21.5		18.1		22.7		
		Inglés	21.1		27.0		32.3		29.9		37.3		
10 (15)	Si tuvieras que poner en números esa contención ¿Cómo la calificarías?	A mí me gusta poquísimo	Castellano	0.0	100%	0.0	100%	15.8	100%	4.8	100%	0.0	100%
			Quechua	0.0		67.7		57.9		38.1		100.0	
			Inglés	10.0		32.3		26.3		57.1		0.0	
		A mí me gusta poco	Castellano	10.0	100%	0.0	100%	7.1	100%	0.0	100%	0.0	100%
			Quechua	30.0		63.2		50.0		59.1		50.0	
			Inglés	60.0		36.8		42.9		40.9		50.0	
		A mí me gusta mucho	Castellano	18.5	100%	25.0	100%	20.3	100%	16.7	100%	23.3	100%

		gustas o menos	o									
			Quechua	48.1		41.2		32.2		42.2		25.6
			Inglés	33.3		33.8		47.5		41.1		51.2
		A mí me gusta mucho	Castellano	44.4		44.2		51.4		23.3		23.8
			Quechua	25.9	100.0 %	18.2	100%	17.1	100%	41.7	100%	33.3
			Inglés	29.6		37.7		31.4		35.0		42.9
		A mí me gusta mucho	Castellano	55.6		63.0		64.0		62.3		47.8
			Quechua	27.8	100.0 %	13.0	100%	20.0	100%	16.4	100%	29.9
			Inglés	16.7		24.1		16.0		21.2		22.4
11 (16)	¿Qué asocias más con un hablante de? Es Ignorante	Castellano	0.0		6.7		16.7		14.3		33.3	
		Quechua	0.0		73.3		50.0		42.9		66.7	
		Inglés	1.0	100.0 %	20.0	100%	33.3	100%	42.9	100%	0.0	
		Ninguno	99.0		0.0		0.0		0.0		0.0	
12 (17)		¿Qué asocias más con un hablante de? Es Haragán	Castellano	0.0		23.5		7.7		5.9		0.0
			Quechua	0.0		52.9		46.2		70.6		20.0
			Inglés	0.0	100.0 %	23.5	100%	46.2	100%	23.5	100%	80.0
			Ninguno	10.0		0.0		0.0		0.0		0.0

	¿Qué asocia s más con un habla nte de? Es Cómo do	Castellano	35.4	100%	40.4	100%	35.5	100%	27.9	100%	38.8	100%
		Quechua	33.3		33.1		32.3		42.6		43.3	
		Inglés	31.3		26.5		32.3		29.4		17.9	
13 (18)	¿Qué asocia s más con un habla nte de? Es Eleg ante	Castellano	37.0	100%	38.9	100%	45.1	100%	45.4	100%	29.4	100%
		Quechua	40.7		14.8		17.6		20.2		22.1	
		Inglés	22.2		46.3		37.3		34.5		48.5	
	¿Qué asocia s más con un habla nte de? Es Poder oso	Castellano	11.1	100%	33.3	100%	26.3	100%	25.4	100%	35.0	100%
		Quechua	22.2		58.3		44.7		47.6		30.0	
		Inglés	67.7		8.3		28.9		27.0		35.0	
14 (19)	Me parec e que deben enseñ ar en las escuel as. Comp letam ente en	Quechua	0.0	100%	54.5	100%	62.5	100%	60.0	100%	50.0	100%
		Inglés	6.8		45.5		37.5		40.0		50.0	
		No responde	93.2		0.0		0.0		0.0		0.0	

15 (20)	desacuerdo											
	Me parece que deben enseñar en las escuelas Desacuerdo	Quechua	0.0		66.7		40.0		62.5		1.7	
		Inglés	3.4		33.3		60.0		37.5		0.0	
		No responde	96.6	100%	0.0	100%	0.0	100%	0.0	100%	98.3	100%
	Me parece que deben enseñar en las escuelas Indeciso	Quechua	66.7		64.0		33.3		53.8		90.9	
		Inglés	33.3	100%	36.0	100%	66.7	100%	46.2	100%	9.1	100%
	Me parece que deben enseñar en las escuelas De acuerdo	Quechua	34.5		48.8		53.1		49.3		51.4	
		Inglés	65.5	100%	51.3	100%	46.9	100%	50.7	100%	48.6	100%
	Me parece que deben enseñar en las escuelas Comp	Quechua	73.9		42.4		50.0		49.0		29.8	
		Inglés	26.1	100%	57.6	100%	50.0	100%	51.0	100%	70.2	100%

	letamente de acuerdo											
16 (21)	Si aprendo	Castellano	60.0		71.4		52.9		43.8		33.3	
		Quechua	0.0		7.1		23.5		25.0		33.3	
17 (22) me serviría algún día para hacer amigos más fácilmente			100%		100%		100%		100%		100%
18 (23)		Inglés	40.0		21.4		23.5		31.3		33.3	
	Si aprendo	Castellano	33.3		34.3		37.5		35.2		32.2	
		Quechua	45.8		42.4		36.3		37.1		42.2	
 me serviría algún día para conocer y conversar con más variedad de gentes			100%		100%		100%		100%		100%
		Inglés	20.8		23.3		26.3		27.6		25.6	
	Si aprendo	Castellano	0.0		3.2		38.5		40.0		25.0	
		Quechua	6.8		0.0		30.8		30.0		33.3	
		Inglés	0.0	100%	0.0	100%	30.8	100%	30.0	100%	41.7	100%
	 me serviría	No responde	93.2		96.8		0.0		0.0		0.0

algún día para poder dar órdenes												
	Si aprendo me serviría algún día para poder conseguir trabajo	Castellano	34.3	100%	24.4	100%	27.5	100%	31.8	100%	38.6	100%
		Quechua	17.1		18.9		31.3		28.8		15.9	
		Inglés	48.6	56.7	41.3	39.4	45.5					

CUESTIONARIO EMPLEADO EN LA ENCUESTA

Centro de enseñanza _____ Grado/año _____

1. ¿Donde naciste?

2. ¿Cuántos años hace que vives allí? ¿O te has mudado?

3. ¿Cuántos años tienes?

4. ¿En qué grado/año estás?

5. ¿Cuál es tu lengua materna? o ¿Qué idioma aprendiste primero?

6. ¿Qué idiomas hablas ahora?

7. ¿Qué idioma(s) hablas en tu casa?

8. ¿En qué idioma(s) hablas con tu mamá?

9. ¿En qué idioma(s) hablas con tu papá?

10. ¿En qué idioma(s) hablas con tus amigos?

11. ¿En qué idioma(s) hablas en el correo, en el banco, en el mercado, en los negocios?

12. ¿Qué idioma te gusta más?

13. ¿Qué idioma hablas mejor?

14. ¿Qué idioma te gusta más el castellano, el inglés, o el quechua?

15. Si tuvieras que poner en números esa contestación ¿Cómo la calificarías?

Para darte un ejemplo, si tuvieras que marcar con un círculo alrededor del número que indica cuánto te gusta la música rock del 1 al 5, en el que 1 significa poquísimo, el 3 más o menos, y el 5 muchísimo,

: -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

Si yo coloco un círculo alrededor del 3, significa que a mí la música de rock me gusta más o menos. ¿Cómo calificarías las posibilidades siguientes?

A mí el castellano me gusta : -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

A mí el inglés me gusta : -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

A mí el quechua me gusta : -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

16. ¿Qué asocias más con un hablante de castellano?

En que 1 es ignorante
 2 es haragán
 3 es cómodo
 4 es elegante
 5 es poderoso

: -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

17. ¿Qué asocias más con un hablante de inglés?

En que 1 es ignorante
 2 es haragán
 3 es cómodo
 4 es elegante
 5 es poderoso

: -1-: -2-: -3-: -4-: -5-:

18. ¿Qué asocias más con un hablante de quechua?

En que **1 es ignorante**
 2 es haragán
 3 es cómodo
 4 es elegante
 5 es poderoso

:-1:-2:-3:-4:-5:-

19. Me parece que deben enseñar inglés en las escuelas.

En que **1 estoy completamente en desacuerdo**
 2 estoy en desacuerdo
 3 estoy indeciso
 4 estoy de acuerdo
 5 estoy completamente de acuerdo

:-1:-2:-3:-4:-5:-

20. Me parece que deben enseñar quechua en las escuelas.

En que **1 estoy completamente en desacuerdo**
 2 estoy en desacuerdo
 3 estoy indeciso
 4 estoy de acuerdo
 5 estoy completamente de acuerdo

:-1:-2:-3:-4:-5:-

21. Si aprendo quechua me servirá algún día para

- 1. hacerme de amigos más fácilmente**
- 2. conocer y conversar con más variedad de gentes**
- 3. poder dar órdenes**
- 4. poder conseguir trabajo**

22. Si aprendo castellano me servirá algún día para

- 1. hacerme de amigos más fácilmente**
- 2. conocer y conversar con más variedad de gentes**
- 3. poder dar órdenes**
- 4. poder conseguir trabajo**

23. Si aprendo inglés me servirá algún día para

- 1. hacerme de amigos más fácilmente**
- 2. conocer y conversar con más variedad de gentes**
- 3. poder dar órdenes**
- 4. poder conseguir trabajo**

¡Muchas gracias por tu ayuda!

Bibliografía

- ADELAAR, Wilhelm. 1991. "The endangered languages problem: South America", *Endangered languages*. Eds. R. Robins y E. Uhlenbeck. Oxford y New York: Berg, 45-91.
- CENSABELLA, Marisa. 2003. "Las prioridades de la educación bilingüe intercultural en el Chaco argentino", *Actas, "Segundo Congreso del MERCOSUR sobre tendencias y responsabilidades en la enseñanza de lenguas en el sistema educativo formal*. Resistencia, Chaco, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste, 278-287.
- CALVO PÉREZ, J. y J.C. Godenzzi. 1997. *Multilingüismo y educación bilingüe en América y España*. Cuzco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- CERRÓN-PALOMINO, R. y G. Solís Fonseca. 1990. Eds. *Temas de lingüística Amerindia*. Lima, Perú: CONCYTEC, GTZ.
- CRYSTAL, David. 1987. *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DÖRNYEI, Zoltán. 2003. *Questionnaires in Second Language Research: Construction, Administration, and Processing*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- FISHMAN, Joshua A. 1967. "Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism", *Journal of Social Issues*. N. 23, 29-38.
- GODENZZI, J.C. 1992. Editor y compilador. *El quechua en debate: ideología, normalización y enseñanza*. Cusco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas."
- HAMEL, Rainer Enrique. 1999. "Hacia una política plurilingüe y multicultural", *Políticas lingüísticas para América Latina*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, 289-295.
- LÓPEZ, L. E., F. Cabieses, J. Aroca, y H. Helberg. 2004. *Interculturalidad y bilingüismo en la formación de recursos humanos: educación, medicina derecho y etno-desarrollo*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, CILA.
- PIGNA, Felipe. 2004. *Los mitos de la historia argentina: la construcción de un pasado como justificación del presente, del "descubrimiento" de América a la "independencia"*. Buenos Aires, Republica Argentina: Grupo Editorial Norma.

RIVAROLA, J. L. 1990. *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

SAROLI, Anna. 2001. "Can Quechua Survive?", *Cultural Survival Quarterly*. Summer 2001, 40-43.

SOLÍS FONSECA, G. y L. E. López. 2003. *Pueblos y lenguas de fronteras*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la UNMSM.

TRAPNELL, L. y E. Neira. 2004. "Situación de la educación intercultural bilingüe en el Perú," MS.